

NI UN PELO DE TONTOS

DE GUINDOS, MONTORO, WERT...

LOS POLÍTICOS CALVOS, AL ALZA EN TIEMPOS DIFÍCILES

La alopecia asigna inteligencia, rigor y madurez a quienes la padecen, rasgos que duplican su valor en épocas convulsas. El vigor sexual es un mito

BEATRIZ MIRANDA

Son maduros, pero no peinan canas. Son magnéticos, pero no se les electriza el pelo cuando amenaza tormenta. Son valientes, pero no se despeinan jamás. Son confidentes, pero no tienen un pelo de tontos. Visto el plantel definitivo del flamante gobierno *popular*, queda claro: los calvos cotizan al alza.

Si hasta ahora el único político de testa brillante que había hecho mella en este país había sido, como su propio apellido indica, Leopoldo Calvo-Sotelo, hoy se suman a su leyenda varios prohombres de quienes no comprobaremos, a diferencia de José Bono, que ingresan a menudo en una clínica capilar para injertarse cabello.

No corren, pues, tiempos frívolos y Luis de Guindos (ministro de Economía), Cristóbal Montoro (Hacienda), Jorge Fernández Díaz (Interior) y José Ignacio Wert (Educación, Cultura y Deporte)

no son de los que guardan precisamente crepepelo en sus cartenas ni siempre consiguen gratis *entradas* para ir al cine.

El asesor de comunicación Antoni Gutiérrez-Rubí opina que esta nueva tendencia estética patente en la nueva alineación *pepera* podría responder a una curiosa teoría: «La calvicie, que no la alopecia, se asocia a atributos de la personalidad como la madurez, la inteligencia, la fortaleza y la atracción. Éstos son términos relacionados con el liderazgo que duplican su valor en épocas de dificultad».

Aunque en distintas disciplinas, hay otros protagonistas de la historia que tienen contentas a sus esposas por no dejarles pelitos en la almohada cada mañana. Yul Brynner, por ejemplo, es el actor calvo más aclamado de todos los tiempos. «Era un gran seductor, como la mayoría de los calvos. Duro, gentil y solitario, un componente muy interesante

de los calvos libres», sostiene Gutiérrez-Rubí. También está el caso del atractivo entrenador Josep Guardiola, todo un icono sexual entre las féminas, independientemente de que sean o no del equipo que lidera: el Barça.

«En general, los calvos gustan a las mujeres por las cualidades mencionadas antes y otras como rigidez, severidad y confianza [que pueden extrapolarse al terreno sexual]. No suelen llevar barba, así que su expresividad se centra en los ojos y la boca, algo muy importante en comunicación verbal. Sus rasgos faciales son más visibles», prosigue.

Si bien el doctor Víctor Salagaray, director de cirugía de la Clínica Svenson Medical, califica de «mito» el hecho de que se presuponga a los calvos un mayor vigor en la horizontal. «La alopecia androgénica [que afecta al 50% de los hombres mayores de 50 años en España] consiste en una mayor sensibilidad hacia el efecto de la hormona dehidrotosterona (DHT), responsable de que se dañe el cabello». Desafortunadamente para los calvos, ellos y los melencidos tienen los mismos niveles de testosterona, la hormona que rige la potencia sexual.

La inteligencia de los alopécicos, sin embargo, no suele discutirse. «Ni tampoco su competencia ni preparación. Son los más inteligentes de su ramo. Pero éstos son atributos disuasorios. Hay que tener en cuenta que parecen los mejores aunque no lo sean», asegura Gutiérrez-Rubí, mientras recuerda la figura del magistrado Gómez Bermúdez, antagónico a Sansón, durante el juicio del 11-M.

El doctor Salagaray, por su parte, confirma la leyenda urba-

na de que los calvos son más tímidos e introvertidos, «de ahí que se les asigne una vida interior más intensa y una mayor destreza intelectual».

‘PONTE PELUCA’

Salagaray pasa consulta a muchos políticos. De hecho, las intervenciones en los centros Svenson se han triplicado desde que José Bono se implantara cabello. «Suelen venir cuando empiezan a quedarse calvos, con 40 o 50 años. Los calvos de grado 6 o 7, en cambio, ya han tirado la toalla. Comienzan a perder pelo a los veintipocos». En este caso, les aconsejan que hagan lo contrario a Hilario Pino, en el pasado *bola de billar* y en la actualidad *primo* de Camilo Sesto: «Si apenas tienen pelo no les recomendamos que se pongan en tratamiento. A veces les fabricamos una peluca para que vean cómo quedarán una vez finalizado el proceso. En famosos no aconsejamos un cambio drástico porque afecta a su personalidad».

«Sus rasgos son más visibles, algo clave en comunicación política», dice el asesor Gutiérrez-Rubí

A otros alopécicos como Gómez Bermúdez y Guardiola no se les discute su firmeza ni atractivo

sejamos un cambio drástico porque afecta a su personalidad».

Es peor intentar cubrirse como hacía Iñaki Anasagasti en los 80 y mucho mejor lucir una calva libre y uniforme con orgullo al puro estilo Kike Sarasola. «Hay algunos que incluso la exhiben mucho y se rapan más porque están encantados con ella».

Al alza. Las *Dalilas* escasean.

DON LEANDRO

EL HIJO DE ALFONSO XIII PASA LA NAVIDAD EN UNA ‘RESI’

ISABEL VILCHES

Los otros Borbones, los reconocidos por la Justicia pero no aceptados por la Familia Real española, tampoco pasan unas navidades típicas. Don Leandro de Borbón, único hijo vivo de Alfonso XIII, y su esposa, María de la Concepción de Mora, pasan estas fiestas en una residencia de ancianos.

«Mis padres viven desde el día de Nochebuena en unos apartamentos asistidos», confirma el hijo del matrimonio, Leandro Julio. «Se han marchado por decisión propia y por amor, porque mi padre ha pensado que ahí mi madre, que está enferma, estaría mejor atendida».

Pero su mudanza, porque se han llevado hasta sus muebles a este piso de unos 50 m², no ha modificado la tradición familiar en estas fechas. «Como mi mujer es hija única y yo también [obvia a sus otros cinco hermanos, fruto del primer matrimonio de su padre, con los que no mantiene una relación afable], sólo somos seis contando también con suegros. Así que el día 24 nos fuimos todos a la nueva casa de mis padres. Nos adaptamos a cualquier lugar», confirma Leandro hijo a LOC.

3.300 EUROS AL MES

El nuevo hogar de la pareja «no parece una residencia. Es como un hotel». Está situado a escasos metros de La Zarzuela, en Aravaca (Madrid). No del palacio de su ilustre sobrino, el rey, sino de la clínica del mismo nombre donde don Leandro de Borbón, de 82 años, fue operado del corazón el 13 de diciembre.

Ahora se recupera junto con su mujer, en una amplia habitación por unos 3.300 euros mensuales, donde recibe todo tipo de atenciones médicas, incluida la de un fisioterapeuta «porque tiene los brazos y las piernas medio dormidas y necesita rehabilitación», explica su hijo.

Los apartamentos de este complejo de lujo para ancianos disponen de baño propio, cocina americana, terraza de 10 m² y salida independiente a la calle e incluso plaza de garaje. Además, sus huéspedes pueden disfrutar de los servicios de podología, lavandería y peluquería. Y, como cualquier *resort*, organizan actividades lúdicas para la tercera edad, como un bingo semanal.

La experiencia de pasar estas atípicas fiestas, según el hijo del matrimonio, ha sido muy positiva. De hecho, «ha sido una de las mejores Nochebuenas, porque ese mismo día le dieron el alta a mi padre». Y repiten, porque tienen pensado dar la bienvenida a 2012 en el mismo lugar.

Los Borbón no pasarán sólo una temporada en esta residencia. «Como están tan bien, se quedan a vivir», confirma Leandro Julio.



JOSÉ IGNACIO WERT

CALVA CRISTIANA. A sus 61 años, dirige el Ministerio de Cultura, Educación y Deporte. Su calva *le viene al pelo* porque otorga intelecto al democristiano. Estudió Derecho. Juegos del destino, es Premio Calvo-Sotelo.

CRISTÓBAL MONTORO

UN ‘RATO’ CALVO. También es del 50. El hombre fuerte de Rodrigo Rato en la era Aznar, ex secretario de Estado de Economía y actual ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, no se injerta.

JAIME G^o LEGAZ

CALVA KOJAK. El recién nombrado secretario de Estado de Comercio, que parece el doble de Enrique Sarasola, ha sido uno de los hombres de confianza de Aznar en FAES. No olvidemos que las calvas emanan confidencialidad.

LUIS DE GUINDOS

CALVO CON RESORTE. El ministro de Economía, de 51 años, puede servirse de su alopecia con reserva nugal para infundir respeto. De hecho, su fichaje, tarea difícil para Rajoy, ha sido aplaudido y quizás su calva rigurosa ha tenido que ver.

JORGE FDEZ. DÍAZ

LA CALVA TRANQUILA. También sopla 61 velas y es calvo en grado 7. La ausencia de pelo le otorga madurez y severidad, cualidades esenciales para liderar la cartera de Interior, que antes dirigió otro calvo solemne: Rubalcaba.